

CATALINA SEGUNDA

EN CRONSTADT.

DRAMA HEROYCO

EN DOS ACTOS

POR D. LUCIANO FRANCISCO COMELLA,

REPRESENTADO

POR LA COMPAÑIA

DE FRANCISCO RAMOS.

MADRID.

EN LA IMPRENTA DE D. FERMIN TADEO VILLALPANDO.

AÑO DE 1799.

---

*Se hallará en la Libreria de Cerro, Red de San Luis, frente de la fuente,  
y en su Puesto calle de Alcalá.*

## PERSONAS.

## ACTORES.

<i>Catalina II. Emperatriz</i> .....	Sra. Andrea Luna.
<i>El General Stoffel</i> , padre del.....	Sr. Vicente Garcia.
<i>Capitan Tomás Stoffel</i> .....	Sr. Rafael Perez.
<i>Mateo Kulmen</i> , Soldado.....	Sr. Bernardo Gil.
<i>Pablo</i> , Labrador.....	Sr. Francisco Ramos.
<i>Andres Apragin</i> , esposo de.....	Sr. Juan Carretero.
<i>Guillermina</i> .....	Sra. Josefa Luna.
<i>El General Ribas</i> .....	Sr. Vicente Sanchez.
<i>El Mayor Fermer</i> .....	Sr. Agustin Roldan.
<i>El Sargento Meknof</i> .....	Sr. Manuel Herrando.
<i>Un Comisario</i> .....	Sr. Josef Casas.
<i>Un Soldado</i> .....	Sr. Josef Gonzalez.

# ACTO PRIMERO.

3<sup>a</sup>

*El Teatro figura la Playa y Puerto de Cronstadt : sale el Sargento Meknof y el Capitan Stoffel.*

**Cap.** Y bien ¿qué tal es la gente que toca á mi compañía en este nuevo reemplazo?

**Mek.** Mi Capitan, escogida, robusta y de buena talla; mas yo quiero en la milicia veteranos, veteranos.

**Cap.** Pero con la disciplina y la experiencia se forman.

**Mek.** Pero pasan muchos días.

**Cap.** Traigala usted á la Playa que antes de pasar revista quiero verla.

**Mek.** Está muy bien. *vase.*

**Cap.** Diga Meknof lo que diga yo fundo toda mi gloria en tener gente lucida.

**Sale Mek.** Vamos saliendo muchachos, y despues pónganse en fila.

*Salen varios Reclutas, y entre ellos Andres Apragin, y detras vendrá Guillermina con un niño de la mano y una mochilita pequeña.*

**Guill.** ¿Dónde vas?

**And.** A presentarme al Capitan: no me sigas; tus fuerzas son inferiores á las que se necesitan para un camino tan largo.

El cariño te alucina, vuélvete otra vez á casa, que yo, bella Guillermina, volveré por tí á Kracovia así que la blanca insignia de la paz tremole Rusia: tu riesgo y mi riesgo evita.

**Guill.** A qualquier parte que fueres

tu suerte será la mia.

**And.** Yo no puedo consentirlo.

**Mek.** Camarada, en la milicia la obligacion es primero que la muger.

**Cap.** Que le sirva de regla; y en adelante... ¡hermosura peregrina! vamos hijo, fórmese con los demás: corre prisa vestirlos y habilitarlos para que pasen revista.

*vá á hablar con Guillermina.*

**Mek.** Alinearse caballeros: vivo, vivo.

**Cap.** Hermosa niña!

**Guill.** Es niño, señor.

**Cap.** De dónde eres?

**Guill.** Soy de la Provincia de Kracovia.

**Cap.** Por qué siendo tan hermosa, de la quinta no has librado á tu marido?

**Guill.** Porque reyna Catalina.

**Cap.** Y qué, pretendes seguirle?

**Guill.** Sí señor.

**Cap.** Mucho le estimas.

**Guill.** Así mi deber lo exige.

**Cap.** Muy otras serán tus miras.

**Guill.** Yo no puedo tener otras que las que el amor me dicta.

**Cap.** Para estar entre soldados me pareces muy esquivá.

**Guill.** La modestia en la muger en todas partes se estima.

**Cap.** Oye aparte.

**And.** El Oficial qué hablará con Guillermina?

A 2

*Guill.*

**Guill.** Vos estais, señor, despacio,  
y yo tengo mucha prisa;  
fuera de esto que el cansancio...

**Cap.** Con ese fin te ofrecia  
mi tienda y mi proteccion.

**And.** No la admitas, no la admitas.  
*saliéndose de la fila.*

**Mek.** Dónde vás? si eres zeloso  
á buena parte te arrimas.

**And.** Qué no pueda contenerme!

**Mek.** Vamos, vuélvete á la fila:

discurro que el Capitan  
encontró lo que queria,  
ya tiene maleta; vamos,  
venid pues que Catalina,  
segun se puebla de barcos  
todo el Neva, se aproxima  
á Cronstadt con el designio  
de presenciar la revista  
de las tropas que se embarcan  
para el Cubán.

**Cap.** Sentiria  
que la Emperatriz llegase  
sin estar mi Compañia  
completa: luego hablaremos  
mas despacio. A Dios.

**Guill.** En iras  
arde mi esposo; sintiera  
no pudiese reprimirlas.

**Cap.** Todos parecen valientes  
y honrados; no necesita  
mas que esas dos circunstancias  
un soldado en la milicia  
para llegar á la cumbre  
del honor. A Catalina  
entrais á servir gustosos?

**Mek.** Todos á esa gloria aspiran.

**And.** Señor Meknof, yo aspiraba...

**Cap.** Quién tus descos entivia?

**And.** No me puedo explicar mas;  
y pues mi suerte en la quinta  
quiere que yo tenga parte  
en la gloria de servirla,  
ya no pienso en otra cosa  
que en merecer esta dicha.

**Cap.** De dónde eres?

**And.** De Kracovia.

**Cap.** De alguna pobre familia?

**And.** Para servir no es del caso  
saber si es pobre ó si es rica.

**Cap.** Parece que eres altivo,  
y es fuerza que te reprimas.

**And.** Yo tan solo soy honrado.

**Cap.** Haced que al punto se vistan,  
y despues en nombre mio  
les dareis seis rublos.

**Todos.** Viva

el Capitan.

**Mek.** Despachaos;  
vamos á la Compañia.

**And.** Sigueme: con sus miradas  
mas y mas crecen mis iras.

**Guill.** Que de males de sus zelos  
mi corazon pronostica. *vanse todos.*

**Cap.** Sino fuese tan sagrado  
el deber de la milicia  
seguiria sus pisadas;  
pero así que de él me eximan  
en la próxima parada  
en alas de mis caricias  
volverá amor á buscarla:  
pocas veces reunidas  
se han visto en una hermosura  
tantas gracias como brillan  
en su rostro encantador;  
la naturaleza misma...  
pero la tropa que debe  
recibir á Catalina  
ya vá marchando: á formar  
voy la mia á toda prisa.

*A la señal del Oficial toca el tambor tres golpes, y se forma la guardia, si-gue la musica dentro oyendose siempre de mas cerca: salen formados los granade-ros por la puerta de Cronstadt, á cuya cabeza viene el General Stoffel, y el Mayor Fermer: el tambor de la guar-dia toca hasta que hacen alto los grana-deros, y á cuyo tiempo cesará toda la música.*

**Stoff.** Las tropas en cuyo mando  
hoy me há puesto Catalina  
están bien disciplinadas.

**Ferm.** Son de las mas aguerridas.

*Stoff.*

*Stoff.* Pero acerquese usted al puerto á observar si se aproxima la Emperatriz: compañeros hoy viene á pasar revista de sus invencibles guardias el terror de la Turquía, la protectora de Rusia, de la Europa la delicia, y la augusta y tierna madre del soldado.

*Ferm.* Catalina.

*A la voz, la guardia y los granaderos presentan las armas, toca la música, atraviesan varios barcos y una falua magnífica en donde viene la Emperatriz, que sale á recibirla Stoffel: desembarca la Emperatriz acompañada de los Generales, Damas y sequito.*

*Cat.* Sin llenarme de amargura no puedo fixar la vista en el Puerto de Cronstadt.

*Stoff.* Parece que se constrieta la Emperatriz: no lo extraño, es prudente y reflexiva; se acordará de que Pedro á vista de las orillas de esta Playa, del trastorno que al mas poderoso humillan empezó á probar la furia.

*Cat.* Es preciso por mi misma disimular mi flaqueza: la agradable perspectiva que forma el Puerto y la Playa me tenia distraida: ¿por qué no llegas Stoffel? ya sabes que Catalina Segunda de la etiqueta ha sido siempre enemiga.

*Stoff.* Por ser toda del vasallo dexais de ser de vos misma.

*Cat.* Siendo del vasallo toda consigo ser toda mia. Tu ya sabrás los motivos que ocasionan mi venida?

*Stoff.* Si señora: mas las tropas que baxo mi mando aspiran

á cesñirse los laureles con que la gloria convida en los campos del valor, sabéis que no necesitan para morir ó vencer de su Emperatriz invicta ni el agasajo, ni el premio, porque todas á porfia tienen en sus corazones vuestra imágen esculpida.

*Cat.* Sin embargo, es conducente que los Reyes con su vista consuelen á sus vasallos; y yo no reyno aquel dia que de un pueblo que me adora no escucho los gratos vivas.

*Stoff.* No en vano de toda Rusia sois, Señora, la delicia.

*Cat.* Vamos á Cronstadt, Stoffel, despues quiero ver unidas las tropas que han de embarcarse para seguir la conquista del Cubán, baxo del mando del azote de Turquía del valiente Suwarow, empezando su revista por el primer Batallon de mis guardias; vamos Ribas, vamos pues que á mis soldados les quiero dar un buen dia.

*A la señal del General los granaderos se abren en dos filas, vuelve á tocar la música, y Catalina con todo el sequito pasa por ellas, y se entra por la puerta; á poco de haberse entrado vuelven los granaderos á su antigua formacion, y se entran por la puerta. Mudase el Teatro en selva corta, con vista de acompañamiento.*

*Sale Mateo Kulment de soldado catala.*

*Mat.* Ni Belgrado, ni Oczakow que han sufrido los asedios mas rigorosos del mundo se han visto como me veo!

no es nada lo que me falta!  
el tabaco y el dinero,  
que es la vida del soldado;  
por un rublo ó rublo y medio  
me reengancho por un siglo:  
¿y qué adelanto con esto?

*Salé Pablo, y está observándole.*

tener dinero dos dias  
y estar sin él quatrocientos;  
pero mientras dura, un hombre  
es un hombre de provecho,  
y puede hacer un favor  
á un amigo: no hay remedio,  
vamos á echar otra firma,  
y como quedamos buenos.

*Pab.* Este es Matco, no hay duda.  
*Amigo!*

*Mat.* No puedo serlo;  
porque jamás tiene amigos  
el que se halla sin dinero.

*Pab.* No me conoce.

*Mat.* Hay que es Pablo!

Pablo mio! cómo es eso *le abraza.*  
tu en Cronstadt?

*Pab.* En busca tuya.

*Mat.* Pues en qué servirme puedo?

*Pab.* Como sé que estás cumplido,  
y yo reparar no puedo  
por mi solo los perjuicios  
que los Turcos...

*Mat.* Sin rodeos,  
si me necesitas, dilo.

*Pab.* Quisiera por algun tiempo,  
una vez que eres mi amigo...

*Mat.* Sino tengo ahora dinero  
por qué quieres mi amistad?

*Pab.* Aun no has mudado de genio?

*Mat.* Ni mudaré.

*Pab.* Como digo,  
quisiera...

*Mat.* Ya te comprehendo,  
qué pidiese mi licencia?  
si te ha de resultar de ello  
algun bien, no hay mas que hablar,  
y como quedamos buenos.

*Pab.* Con las zanjas que los Turcos  
en mis sembrados hicieron  
no les puedo cultivar,

y tan infeliz me veo...  
*Mat.* Infeliz? mas lo estoy yo;  
mira tú cómo me encuentro,  
sin dinero ni tabaco.

*Pab.* Si te hiciese al caso medio  
rublo y un cigarro...

*Mat.* Venga.

*Pab.* Esto es lo único que tengo.

*Mat.* Con que estás pobre?

*Pab.* Bastante.

*Mat.* Entónces ya no lo quiero.

*Pab.* Tómalo, porque en Cronstadt  
cobrar un crédito espero,  
de quando estaba en la Quinta.

*Mat.* Si esa esperanza tenemos,  
vamos gastando eso poco,  
que entre amigos verdaderos  
no debe haber pan partido;  
anda y cobra ese dinero  
mientras tomo mi licencia.

*Pab.* Pero es el caso, que temo...

*Mat.* Nada, nada, Catalina  
hará caso de mis ruegos,  
y se pondrá en la razon;  
marcha, no perdamos tiempo.

*Pab.* Y en dónde te he de esperar?

*Mat.* Cerca del campamento.

*Pab.* A Dios, Mateo.

*Mat.* A Dios, Pablo.

*Pab.* En un vuelo voy y vengo. *vase.*

*Mat.* Desde infeliz á feliz  
he pasado en un momento;  
sobre que la providencia  
claramente se está viendo,  
qué favorece al soldado!  
con el cigarro y el medio  
rublo, ya no hay quien me tosa:  
qué borrasca correremos

*Caxa á lo lejos.*

Pablo y yo? pero la caxa...  
vamos á formarnos luego  
por si vino Catalina:  
hace muchísimo tiempo  
que no me ha visto: yo siempre  
me formo de los primeros  
para llamar su atencion,  
y lo logro con efecto;  
ya me ha dicho á Dios tres veces;

y nadie sabe en el pecho  
la emocion que me causaron  
sus maternales acentos:  
qué dulzura! qué bondad! *caxa.*  
pero ya tocan de nuevo:  
al tiempo de la revista  
la licencia pediremos;  
si me la diesen, á Pablo  
sacaremos del empeño,  
despues volveré á servir, *vase.*  
y como quedamos buenos.

*Acampamento largo con vista de Crons-*  
*tadt. Sale Guillermína con el niño*  
*de la mano.*

*Guill.* Calla, hijo mio, no llores,  
pronto tendrás el consuelo  
de ver á padre: las iras  
de la guerra, hasta en el seno  
de esta infeliz criatura  
han cevado sus sangrientos  
rigores: en vano, en vano  
se queja de sus excesos  
la humanidad afligida;  
mientras exista en el pecho  
de los hombres la ambicion,  
existirán sus efectos;  
si no se engaña el oido,  
los marciales instrumentos  
anuncian que de mi esposo  
se aproxima el Regimiento:  
¿si para evitar su embarco  
encontrase yo algun medio!  
mas qué importa que se embarque?  
si del mar es grande riesgo,  
de ningun riesgo hacen caso  
mis amantes sentimientos.  
Si la Emperatriz tuviese  
á bien pasarle á este cuerpo...  
¿quién se lo ha de suplicar?  
mi desgracia, y sé de cierto  
que no tiene Catalina  
segunda mayor empeño  
que la desgracia del triste,  
y esto alaga mis deseos:  
vamos hijo, y entretanto  
que se forma el Regimiento

con inocentes plegarias,  
importuna al justo Cielo,  
á fin de que el vaticinio  
de tu madre salga cierto. *vase.*

*Salen formadas las tropas mandadas*  
*por sus respectivos Xefes, despues de*  
*dar una vuelta se forman en el fondo*  
*del teatro; despues sale Catalina con*  
*séquito, y todas la presentan*  
*las armas.*

*Cat.* He aquí Stoffel mis delicias,  
mis gustos y pasatiempos;  
del Imperio de la Rusia,  
parece que no poseo  
la suprema dignidad,  
sino el rato que me encuentro  
en medio de mis soldados;  
y á no ser que su gobierno  
exige mi residencia  
en el centro del Imperio,  
y que mi sexò y estado  
se oponen á mis deseos,  
de aquella grande heroína  
que compró á Pedro Primero  
la libertad con sus joyas  
siguiera en todo el exemplo.  
Sí, hijos míos, con vosotros  
arrostraria los riesgos  
del combate, y con vosotros  
partiria los trofeos;  
seria yo la segunda  
que en los anales del tiempo  
quedaria eternizada:  
que si aquella en los desiertos,  
del Asia en su mismo coche,  
hacia entrar al guerrero  
fatigado del cansancio,  
y con maternal desvelo  
aliviaba sus fatigas;  
yo en los combates sangrientos  
del Cubán y la Crimea  
diera al herido remedio,  
esforzaria al cobarde,  
y al osado con el premio,  
y el amor le obligaria  
á adquirir laureles nuevos,

pero ya que no es posible, quiero tener el consuelo de presentarme á vosotros, á fin de que en vuestros pechos lleveis de la Emperatriz esculpidos los deseos.

*Sol.* Viva nuestra madre.

*Cat.* Stoffel,

que pasen revista luego: hijos míos, el soldado que hubiese cumplido el tiempo de su empeño, ó de sus Xefes no estuviese satisfecho por tener alguna queja bien fundada contra ellos, dígalo; que la licencia ofrezco dar al primero, y hacer justicia al segundo: que en mi ejército no quiero quejosos ni disgustados, quiero amor en el guerrero, que el que con amor pelea, pelea con dos aceros.

El Comisario y los Xefes pasen á ocupar sus puestos en tanto que ocupo el mio: hoy me he tomado el empleo de Inspector, y es preciso servirlo con todo esmero.

*Habran colocado una mesa á la izquierda con papeles y escribanía, se sientan la Emperatriz, los Generales y el Comisario, y van desfilando por compañías las tropas con la orden y formalidad que se practica: despues que entrega la lista el Capitan se empieza la revista y toca la música entretanto, será el primero en pasar revista del tercer trozo Andres Apragin, y el ultimo Mateo Kulmen: mientras que estos pasan revista descansa la música.*

*Com.* Andres.

*And.* Apragin.

*Com.* Henrique.

*Sol.* Stronow.

*Cat.* Estos son nuevos

en el servicio?

*Cap.* Sí Señora: son los quintos que vinieron.

*Sigue la música y la revista.*

*Cat.* De un alborozo indecible cesa la música.

se halla enagenado el pecho.

*Rib.* La Emperatriz se conmueve.

*Cat.* Pero es del placer que pruebo, al mirar que en mis soldados no hay ninguno descontento.

*Com.* Mateo.

*Mat.* Kulmen.

*Stoff.* Qué escucho!  
si mentirá mi deseo!

*Rib.* Este es, Señora, el soldado, que con mas heroycos hechos se ha señalado en la guerra; no ha habido accion ni encuentro, donde no haya conseguido coronarse de trofeos. El fué el que voló la mina de Precop, él fué el primero que escaló á Ismail, y en fin, el que con arrojo ciego logró apagar la espoleta de la bomba que en el centro del parque de artillería arrojó el turco soberbio, accion la mas arriesgada, y la mas digna de premio.

*Cat.* Tienes algo que decirme?

*Mat.* Sí Señora, que á ese efecto me he detenido.

*Cat.* Qué quieres?

*Mat.* Os lo digo?

*Cat.* Sin recelo.

*Mat.* Yo quisiera mi licencia.

*Cat.* Has cumplido?

*Mat.* Ya hace tiempo.

*Cat.* Por qué dexas el servicio?

¿es por la falta de premio, ó por qué estás disgustado?

*Mat.* Disgustado yo; no tengo mas placer que el de servir, y mas teniendo dinero.

*Cat.* Pues por qué quieres dexarme?

*Mat.*

**Mat.** Mi Emperatriz, yo me entiendo.

**Cat.** Es vicioso este soldado?

**Rib.** Dá honor á tu Regimiento; si la humanidad se pierde puede encontrarse en su pecho.

**Cat.** Está bien; ya eres Alférez.

**Mat.** Señora, no puedo serlo, no acertaría á mandar como á obedecer acierto.

**Cat.** Con que quieres tu licencia?

**Mat.** Se ha empeñado Pablo en ello.

**Cat.** Y quién es Pablo?

**Mat.** Un amigo á quien complacer deseo; quiere que le haga un favor, y negárselo no puedo.

**Cat.** Dale entónces su licencia.

**Mat.** Sino es con el gusto vuestro...

**Cat.** Ya he dado mi real palabra; y para que en todo tiempo te acuerdes de Catalina, toma en premio de tus hechos de mi mano este bolsillo.

**Mat.** Sí ahora tengo yo dinero; tengo medio rublo.

**Cat.** El triste con qué poco está contento! yo te mando que lo tomes.

**Mat.** De esa manera obedezco.

**Cat.** Mas que la de un Oficial la pérdida suya siento.

**Stoff.** De dónde es este soldado?

**Rib.** De Precop.

**Stoff.** Disimulemos, no penetre Catalina mis ocultos sentimientos.

*Acabada la revista, la tropa vuelve á formarse á la derecha para volver á marchar á la señal del Xefe, se levantan todos, retiran la mesa y dice á*

**Cat.** Seguidme: todo el placer, todo el gusto y el contento que he tenido me ha quitado este accidente: á sus puestos se retirarán mis guardias: vamos al acampamento

en donde harás publicar la real órden que te entrego.

**Stoff.** Está bien.

**Rib.** La Emperatriz se ha disgustado en extremo.

*Se vá Catalina con su sequito, y se retira la tropa. Sale Guillermina.*

**Guill.** Yo sigo á la Emperatriz; la dulzura de su aspecto convida con la piedad; parece que grato el cielo para propagar la dicha la tomó por instrumento; no en vano la llama Rusia la delicia de sus pueblos; y no en vano: vamos hijo para evitar el encuentro del importuno Oficial.

**Sale Cap.** Si huyes de este sitio á efecto de burlar mis amórosos designios, sabe que el fuego en que el corazon se abrasa se aumenta con tu desprecio.

**Guill.** Vamos, hijo mio...

**Cap.** Espera.

**Guill.** Qué me queréis?

**Cap.** Qué te quiero? preguntáselo á tus ojos.

**Guill.** Mis ojos son muy modestos para imprimir en el alma tan repentinos afectos.

**Cap.** Es verdad que son humildes, que son modestos confieso; mas qué importa que lo sean si en mi pecho introduxeron por medio de su humildad todo el ardor, todo el fuego que heredó el hijo de Marte de la enamorada Venus.

**Guill.** De qué sirve la razon?

**Cap.** De dar á mi amor fomento, porque la razon me dicta que quiera lo mas perfecto.

**Guill.** Donde hay delito no cabe perfeccion: yo tengo dueño, y tengo honor; harto os digo:

inclinad los sentimientos  
de vuestra loca pasión  
á otro cariño, á otro objeto  
que sin mancha de su honor  
pueda pagar vuestro afecto.

Cap. No es posible.

Guill. De este modo  
burlaré vuestros intentos.

*El Capitan la coge de la mano á cuyo  
tiempo sale Andres y la toma de  
un brazo.*

Cap. Será inútil.

Sale And. Ven conmigo.  
A no ser que de mis zelos  
la militar disciplina  
contiene el furor violento:  
sois hijo del General?

Guill. Reprime el furor. *aparte.*

And. No puedo.

Si lo sois, mirad que os llama.

Cap. Mi padre Stoffel?

And. El mismo.

Cap. En dónde está?

And. En la gran Guardia.

Cap. Está muy bien; aunque veo  
que conoce mis designios,  
no renuncio al logro de ellos. *vase*

And. Del capricho de seguirme,  
ves Guillermina el efecto?

Guill. Sí, Andrés, pero le disculpa  
de mi cariño el exceso.

And. Mas pronto con el embarco  
tu peligro y mi recelo  
cesará.

Guill. Pues qué no viene  
tu Capitan?

And. Qué tormento!  
es preciso Guillermina  
que otro partido tomemos;  
tú no puedes embarcarte.

Guill. Por qué, lo estorvan tus zelos?  
discurría que estuvieses  
de mi amor mas satisfecho.

And. Ah, que no es esa la causa!  
Vuélvete á Kracovia luego,  
y cuidame del pedazo

de mi corazón, que el Cielo  
cuidará de mí en la suerte  
de los combates.

Sale Mat. Ya tengo  
la licencia: pero Pablo  
no parece; esperaremos,  
si es que yo puedo esperar.

*Se pasea por el foro.*

And. Guillermina, no hay remedio,  
es preciso separarnos.

Guill. Quién lo manda?

And. Un Real decreto  
de la augusta Catalina.

Guill. No puede ser, no lo creo,  
es demasiado piadosa  
para rompiendo los afectos  
que un casto nudo ha formado;  
serán otros sus intentos.

And. Quiere evitar las desgracias  
que en el Cuban sucedieron  
con varias mugeres que iban  
á sus maridos siguiendo.

Guill. Y quales fueron?

And. Que esclavas  
los Tártaros las hicieron;  
y despues de haber triunfado  
de su honor, con rigor fiero,  
sacrificaron sus vidas  
á su bárbaro despecho,  
habiendo sufrido antes  
el doloroso tormento  
de ver destrozados los hijos  
que arrancaban de sus senos.

Mat. No lo hubieran practicado  
á encontrarse allí Mateo.

And. La Emperatriz es sensible,  
y evitar quiere estos riesgos.

Guill. Pero si no voy contigo,  
de qué arbitrios, de qué medios  
se ha de valer mi desgracia?

Mat. Yo les doy este dinero;  
pero y Pablo?

Guill. Qué haré sola,  
sin amparo, y sin consuelo?

And. El corazón se me parte  
con tan terribles recuerdos:  
hay Guillermina!

Mat. Qué diablo,

enternecido me siento.

*And.* Yo te enviaré una parte del pre.

*Mat.* Valiente dinero.

*Guill.* Y tú?

*And.* No me aflijas mas, que ya no puede mi pecho resistir á tantos golpes; hijo mío, mi consuelo, yo no puedo abandonarte, me lo impiden los afectos paternales, me lo impiden los amantes sentimientos de una esposa á quien adoro; si me encontrase con medios para poder mantenerte, fuera mi quebranto menos; fuera menor mi desgracia; pero si carezco de ellos!...

Yo no dexo á la indigencia encargado un hijo tierno, y una esposa fiel; no pueden los soberanos decretos, promulgar tan dura ley. Llevarte conmigo ofrezco; yo te esconderé en la nave: en dónde? en dónde? en mi pecho, que á un esposo despechado ya no le queda otro medio.

*Mat.* Este es primero que Pablo; á consolarle pasemos: cómo te llamas?

*Guill.* Dexadnos.

*Mat.* Cómo te llamas? corriendo.

*And.* Andres Apragin.

*Mat.* A Dios.

*Sale Pab.* Ya he encontrado con Mateo: Mateo? Mateo?

*Mat.* Toma.

*Pab.* Qué me das?

*Mat.* Ese dinero

para que cuides tus campos, ya que yo no puedo hacerlo.

*Pab.* Pues dónde vas de ese modo?

*Mat.* A sentar plaza de nuevo.

*Vase corriendo.*

*Pab.* Mira, mira... yo le sigo: no puede mas con su genio. *vase.*

*Guill.* Qué es esto?

*And.* Yo no lo sé.

*Guill.* En tanto dolor qué haremos?

*And.* Consolarnos uno á otro.

*Guill.* Para mi ya no hay consuelo.

*And.* Ni para mí, Guillermina.

*Guill.* Pues acudamos al Cielo.

*And.* Solo el Cielo en tantos males puede consolar mi pecho. *vanse.*

*Interior de la gran Guardia. Sale Catalina y Ribas.*

*Cat.* No quiero que se difiera la libertad de los presos; que gracia que se retarda pierde la mitad del precio.

*Rib.* Stoffel fué á dar la órden, y hará que se cumpla luego.

*Cat.* Me han enseñado los Reyes, de quien á reynar aprendo á ser tarda en el castigo, y executiva en el premio.

*Rib.* Vos caminais en el mando sobre las huellas de Pedro el Grande.

*Cat.* Sigo sus huellas, mas no tengo sus aciertos.

*Sale Fermer.*

*Ferm.* Un cumplido quiere hablaros, mi Emperatriz.

*Rib.* En saliendo hablará á su Magestad imperial.

*Cat.* Pues qué no reyno ahora?

*Rib.* Yo lo decia...

*Cat.* Porque querras mi sosiego; si tu apeteces el mio yo apetezco el de mis pueblos: que entre á hablarne. *vase Fermer.*

*Rib.* Catalina nació á reynar.

*Cat.* Mas qué veo? *Sale Mateo.* este ha de ser el soldado que pidió con tanto anhelo

su licencia : qué pretendes?

*Mat.* Yo , Señora :: no me atrevo á decirlo.

*Cat.* No te turbes.

*Mat.* Me infundis tanto respeto:-

*Cat.* Soy yo mas que una muger?

*Mat.* Que sé yo.

*Cat.* Dexa el recelo y dí que quieres.

*Mat.* Lo digo?

*Cat.* Sin reparo.

*Mat.* Pues yo tengo

con Catalina Segunda

mi Emperatriz un empeño, y me lo ha de conceder.

*Cat.* Siendo justo, desde luego.

*Mat.* Acabo de ver un quinto en el mayor desconsuelo.

*Cat.* Qué es lo que tiene?

*Mat.* Trabajos.

*Cat.* Quién se los causa?

*Mat.* Un decreto

que acabais de promulgar.

*Cat.* Tendrá muger, lo comprehendo.

*Mat.* Si Señora, y un hijito

de unos dos años y medio:

me han dado tal compasion...

él no puede mantenerlos,

ni llevárselos consigo;

mirando su desconsuelo,

á mí mismo yo me dixé:

aquí es preciso, Mateo,

que hagas una de las tuyas;

qué hice entonces, vine á veros,

y á pedirós su licencia.

*Cat.* Concedértela no puedo.

*Mat.* Y porqué? No estoy yo aquí para ir á cumplir su tiempo?

*Cat.* No pedistes tu licencia?

*Mat.* Si se empeñó Pablo en ello

para que fuese á ayudarle

á trabajar; pero viendo

que es esta mayor urgencia

le he dado á Pablo el dinero

que tenia, y he venido

á sentar plaza de nuevo

por librar á ese infeliz,

y como quedamos buenos.

*Cat.* Pero dime, ese soldado es amigo tuyo ó deudo?

*Mat.* Ni deudo, ni amigo; nada, es pobre y le compadezco.

*Cat.* Qué corazon tan hidalgo!

*Mat.* Si para ocupar su puesto

no basto yo, vendrá Pablo

que es amigo verdadero

y hará lo que yo le mande,

entrambos os serviremos.

*Cat.* Me sorprende su grandeza.

*Mat.* Qué respondeis?

*Cat.* Que no puedo

admitir de ningun modo

la propuesta que me has hecho.

*Mat.* Si vos no podeis, paciencia:

y ahora, Mateo, qué haremos?

qué haremos? importunarla

hasta vencerla á mis ruegos:

hasta lograr su licencia *se arrode.*

de este sitio no me muevo.

*Cat.* Ya la tiene concedida.

*Mat.* De veras?

*Cat.* Escribe un pliego

al Coronel.

*Mat.* Despachaos.

*Cat.* Pero es baxo del supuesto

de que no admito tu oferta.

*Mat.* Pues entonces no hemos hecho

nada; yo quiero servirlos,

quiero morir en obsequio

de Catalina Segunda

la madre de sus guerreros.

*Cat.* Hombre virtuoso y heróycó

vuelve á servirme de nuevo.

*Mat.* Con qué ya estoy admitido?

habeis concluido el pliego?

*Rib.* Ya está.

*Cat.* Firmale.

*Mat.* Vos, vos,

para despenarle presto.

*Cat.* En todo quiero servirte. *firma.*

*Mat.* Ahora si que estoy contento:

puedo yo llevar la órden?

*Cat.* Tómalá.

*Mat.* Guardeos el Cielo. *vas corriendo.*

*Cat.* No he visto un alma mas grande:

avisa á su Regimiento

de que me vuelve á servir:  
por lo que toca al ascenso  
de que sus prendas son dignas  
yo sabré lo que hacer debo.

*Dentro voces.* Viva nuestra Emperatriz.

*Cat.* Quién dá esas voces?

*Sale Stoff.* Los presos  
por la libertad que gozan.

*Cat.* Sabe tu hijo el nuevo empleo  
que me digné concederle?

*Stoff.* Si Señora, y á este efecto  
vendrá luego á daros gracias.

*Cat.* ¿Y sabe tambien que quiero  
que parta mañana mismo  
á su nuevo regimiento?

*Stoff.* Igualmente se lo he dicho.

*Cat.* En él tus servicios premio;  
pero es fuerza que le digas  
antes de partir que tengo  
entendido que se entrega  
á los placeres de Venus  
demasiado, y que sintiera  
que diese lugar con ellos  
á tener que castigarle.

*Stoff.* Señora: yo...

*Cat.* Vamos luego,  
que la noche se aproxima  
y á Cronstadt volverme quiero.

*Stoff.* Este hijo es muy distinto  
del que perdí; pero espero  
si el corazon no me engaña  
volverle á cobrar muy presto. *vans.*

*Selva con un caserío con varios árboles  
en el foro, detras de los cuales aparece  
el Capitan disfrazado y recatándose.*

*Cap.* Aquel es el caserío  
donde está alojada: luego  
que Andres se vaya á la lista  
pondré en obra mis proyectos  
pues me tengo que ausentar;  
*Se oyen cajas dentro.*  
mas ya tocan, observemos.

*Sale Guillermina, y Andres.*

*Guill.* Que no tardes en volver,  
por mi cariño te ruego.

*And.* Es escusado el encargo  
conociendo mis afectos.

*Guill.* Vete, vete, no hagas falta  
que el batallon está lejos.

*And.* Puede ser que no haya lista:  
con todo, yo acudir debo.

*Guill.* Despáchate, que la noche  
por instantes vá viniendo.

*And.* Retirate...

*Guill.* Pues á Dios;  
y con bien te traiga el Cielo.

*And.* Si hará que siempre proteja  
los corazones honestos. *vase.*

*Guill.* Que aprisa vá! Yo le sigo...  
pero de repente el pecho  
se ha empezado á estremecer  
y á llenarse de recelos;  
no sé que hacer.

*Cap.* Esperadme  
en el bosque que ya vuelvo.

*Guill.* Pasos siento, quién será?  
quisiera huir y no puedo.

*Cap.* No des voces.

*Guill.* Qué quereis?

*Cap.* Llévate conmigo.

*Guill.* Cielos!  
favor.

*Sale Mat.* En el caserío  
vamos á ver si le encuentro.

*Guill.* No hay quién me socorra?

*Cap.* En vano  
pidés favor.

*Mat.* Lo veremos:  
soltad luego esa muger,  
ó, vive Dios...

*Guill.* Detencos.

*Cap.* Castigaré tu osadía.

*Mat.* Y yo vuestro atrevimiento.

*Sale Meknof de patrulla con varios  
soldados.*

*Mek.* Qué es esto?

*Cap.* Este ardid me valga.

*Quitase el sobre-todo y lo tira.*

*Mek.* Aseguradlos, prendedlos,  
id por luz al caserío  
para conocer los presos.

*Guill.* Quantos males vaticino

de este accidente funesto.

*Sacan luces.*

*Mek.* Qué miro! mi Capitan.

*Mat.* Yo estoy perdido.

*Mek.* Qué es esto?

cómo contra su persona  
desembaynaste el acero?

*Mat.* No le conocí.

*Mek.* Yo cumplo  
con prenderte ; vamos luego  
al principal.

*Cap.* Yo quisiera  
que sepultase el silencio  
este lance.

*Mek.* No es posible,  
debo dar parte.

*Cap.* Si puedo

yo apresuraré mi marcha  
á fin de evitar mi riesgo.

*Mat.* Tomad y callad.

*Mek.* Llevadlo.

*Guill.* Quanto su desgracia siento.

*Mat.* Vamos á pasar trabajos

por mucho ó por poco tiempo,

segun salga la sentencia,

y por qué , Señor Mateo?

por ser usted muy sensible,

por ser demasiado bueno,

porque á todos hace bien;

preciso es mudar de genio

y pensar de otra manera,

si la tapa de los sesos

no me mandan quitar antes,

que entonces quedamos buenos.

## ACTO SEGUNDO.

*Sigúe la misma mutacion de bosque y caserío. Sale Andres y Guillermina.*

*And.* Ya es de día : exâminemos  
la arboleda , no perdamos  
tiempo : de dolor y zelos  
tengo el pecho traspasado.

*Guill.* Ya siento habértelo dicho.

*And.* Qué proceder tan villano!  
qué iniquidad!

*Guill.* No te canses;  
que puede que el sobresalto  
y las sombras me fingiesen  
que venia disfrazado  
el Capitan.

*And.* En efecto,  
será ilusion : sin embargo,  
la gratitud y el honor  
exigen en este caso  
que emprendamos imposibles  
para librar al soldado.

*Guill.* Tan enorme es su delito?

*And.* Sí , Guillermina ; y en tanto  
que exâmino yo del bosque  
el recinto enmarañado,  
exâmina tú las quiebras  
de esos rústicos peñascos.

; Quién pudiera con la vida  
de tanto riesgo salvarlo!

*Guill.* Todo reconocimiento  
es poco para su hidalgo  
proceder ; por mi marido  
de nuevo ha sacrificado  
su libertad al servicio,  
y lo que es mas , cruel quebrante!  
por traerle la licencia  
y defenderme del rapto,  
va á sacrificar su vida.

Pero el sitio recorramos,  
no malogre mi descuido  
lo que interesa al cuidado.

*Stoff.* En toda la noche al sueño  
pude entregarme , pensando  
en el soldado Mateo,  
de quien me han contado un rasgo  
de humanidad prodigioso.  
Parece que se ha enganchado  
por un quinto que se aloja  
en este sitio , y en tanto  
que el desempeño me llama  
de mi honorifico cargo,

he venido en busca suya  
otras causas pretextando.  
En este rústico albergue,  
per si fuese el suyo, llamo  
cuidadoso.

*Sale Guill.* No parece:  
fue ilusion del sobresalto.  
Qué miro! en el caserío  
está un militar llamando:  
qué querrá?

*Stoff.* Nadie responde.  
*Guill.* Buscaré á Andres, por si acaso  
viene á informarse del lance  
del Oficial.

*Stoff.* Es en vano.  
*Guill.* Andres?  
*Stoff.* Bella labradora,  
sabes si aun está alojado  
en estos sitios un Quinto  
de Kracovia?

*Guill.* En sus espacios  
permanece todavia.  
Pero vos le quereis algo?

*Stoff.* Tengo que hablarle.  
*Guill.* Y quién sois?

*Stoff.* El General.

*Guill.* Mis cuidados  
no mintieron: si venís  
con el fin de cercioraros...

*Stoff.* No es asunto del servicio  
el que me obliga á buscarlo:  
tan solo vengo á ofrecerle  
un corto alivio, imitando  
la bondad de Catalina.

*Guill.* Si quereis, iré á buscarlo.

*Stoff.* Qué eres tú de él?

*Guill.* Su muger.

*Stoff.* A informarme de ella paso; *ap.*  
porque con mas sencillez  
satisfará mis cuidados.  
¿Pero dime, el granadero  
que en su lugar se ha alistado,  
tiene con él, ó contigo,  
parentesco?

*Guill.* Es tan hidalgo,  
que sin conocernos hizo  
tan noble accion.

*Stoff.* Ese rasgo

excede á los sentimientos  
del corazon de un soldado  
de fortuna.

*Guill.* Todos dicen  
que no se halla en todo el campo  
otro mas sensible y tierno.

*Stoff.* ¡Cómo al oir sus aplausos  
se llena el pecho de gozo!  
Quánto ha que sirve?

*Guill.* Diez años,  
segun le han contado á Andres.

*Stoff.* ¿Y por cuántos se ha enganchado  
por tu marido?

*Guill.* Yo creo,  
Señor, que por otros tantos.

*Stoff.* Quál es su patria?

*Guill.* Lo ignoro.

*Stoff.* ¿Sabes tú si ha sido esclavo  
de los Tártaros?

*Guill.* No puedo  
con certidumbre informaros  
sobre ese particular:  
si os importa averiguarlo,  
llamaré á Andres.

*Stoff.* Déxalo:  
yo solo vine á buscarlo  
con el fin de socorreros.

La nobleza del soldado  
os ha dado libertad,  
y la mia quiere daros  
con qué podais usar de ella:  
toma estos rublos.

*Guill.* Tomarlos  
no me permite el deber.

*Stoff.* No tengais ningun reparo,  
que esta es una corta ofrenda  
que á la humanidad consagro:  
mas ya es hora de ir á ver  
lo que ha ocurrido en el campo.

Me parece que no mienten  
del corazon los presagios.

*Al irse encuentra con un soldado que  
traerá un parte en la baqueta  
del fusil.*

Qué es esto?

*Sol.* Mi General,  
un parte que iba á entregaros.

*Stoff.* Venga, y vuelvase á la guardia.

*Sold.*

*Sold.* Así pronto he despachado. *vas.*

*Guill.* Con emulacion gloriosa  
un noble rasgo, á otro rasgo  
se sucede : mas qué miro!  
con el parte se ha turbado.

*Stoff.* De mi corazon de pronto  
se apoderó un mortal pismo.  
Para semejante arrojó  
habrá sido probocado  
el granadero : es preciso  
dar parte, y averiguarlo  
despues, porque no se diga  
que procedo apasionado.  
A Dios, bella labradora:  
cercado voy de cuidados. *vase.*

*Salé Andres.*

*Guill.* Qué triste va! pero Andres,  
toma este don : un anciano  
que dixo era el General  
compasivo, me le ha dado.  
Primero me habló de tí,  
y despues, como de paso,  
me preguntó por Mateo.  
Qué infieres tú de esto?

*And.* Caro  
y amable bienhechor mio,  
no puedo salvarte: en vano  
va mi amor de tronco en tronco,  
y de peñasco en peñasco  
en busca de aquel indicio.

*Guill.* Y por qué no has preguntado?

*And.* Ya lo hice, y me dixerón  
que anoche salió un paisano  
del bosque, y esta mañana  
un oficial. Ah! que el hado  
se conjuró contra mí.

*Guill.* No te entregues al quebranto  
de ese modo : el General  
es compasivo y humano,  
y al parecer, se interesa  
en la fortuna de etrambos.

*And.* Proviene de otros motivos  
el interes que ha tomado:  
como indispensablemente  
se ha de descubrir el rapto  
de su hijo, busca medios  
de obscurecer su atentado.

*Guill.* No habia caido en ello;

sus voces me alucinaron:  
si vuelve, qué le diré?

*And.* Yo no lo sé : que en tal caso  
el sentimiento me tiene  
de mí mismo enagenado.  
En fin, mientras cuidadoso  
de mi bienhechor, indago  
el paradero, prevenle  
algun auxilio; que entrambos  
despues se lo llevaremos:  
con la gratitud cumplamos  
tan siquiera, y si el destino  
decreta su fin infausto,  
moriré de agradecido  
á los pies de su cadahalso.

*Guill.* ¡Quándo del sol de la dicha  
disfrutaremos los rayos!

*Salon corto. Salen Catalina y Ribas.*

*Cat.* Ribas, en viniendo Stoffel  
le pedirás los despachos  
de la nueva promocion  
que en las tropas de su mando  
acabo de hacer : que al tiempo  
de ir esta tarde á su campo  
á admirar la disciplina,  
la exáctitud y conato  
que en la táctica moderna  
guardan todos mis soldados,  
entregárselos resuelto  
yo misma á los agraciados  
en la formacion : despues  
le dirás al Comisario  
de víveres, que he resuelto  
dar á todos los soldados  
que estan dentro de Cronstadt  
y en su arrabal acampados,  
una abundante comida;  
que á este fin los necesarios  
entregue á los regimientos,  
baxo la inspeccion y mando  
del General : es preciso  
agasajar al soldado,  
y premiarle sobre todos.

*Rib.* No faltan, Señora, varios  
que sientan la preeminencia.

*Cat.* Serán tal vez cortesanos.

Para Catalina , adquiere  
mas méritos un soldado  
en una noche de hielos  
á la vista del contrario,  
que en su vida un lisonjero  
adulando en un palacio.

Pero Stoffel?

*Sale Stoff.* Gran Señora?

*Cat.* Ya culpaba tu cuidado.

*Stoff.* No he recibido hasta ahora

todos los partes : tomadlos

*Cat.* Está bien : despues á Ribas

entrégale los despachos

de la nueva promocion.

*Stoff.* Aquí los teneis.

*Cat.* Y en tanto

que yo trato con Stoffel,

cierto asunto reservado,

ve á cumplir con mis preceptos.

*Rib.* Nada olvida su cuidado.

*Cat.* En la nueva promocion

que de firmar ahora acabo,

incluiria una tenencia

á favor de aquel soldado

tan generoso y valiente;

mas como desprecia el mando,

temiendo la desairase

lo he suspendido , hasta tanto

que tú te vieses con él;

á cuyo fin...

*Stoff.* Un acaso

se opone á vuestras bondades:

ved el parte que me han dado.

¡ Quán en breve mi alegría

á pasado á ser quebranto !

*Cat.* « Patrulla de los caserios : Mateo

« Kulmen, granadero del primer ba-

« tallon de la guardia Imperial, ar-

« restado en el principal de orden del

« Sargento que firma , por haberle

« encontrado en dichos caserios ha-

« ciendo armas contra el Capitan

« Tomas Stoffel. »

Tan enorme es su delito

como el castigo que trato

imponerle : todos, todos

sus servicios ha borrado

con tan atrevido crimen:

mis maternales cuidados,

propensos siempre á hacer bien,

no pueden en este caso

inclinarse á la piedad,

que si falta en el soldado

subordinacion al xefe,

falta poder en el mando.

*Stoff.* Aunque quise á ese guerrero,

no me atrevó á disculparlo.

*Cat.* Este Oficial es tu hijo:

su ardor juvenil... mas vamos

al delito.

*Stoff.* Yo venia

por lo mismo á suplicaros,

que de su conocimiento

dieseis á otro el encargo.

*Cat.* Yo quiero que tú lo tengas

solamente.

*Stoff.* Sin embárgo

de que en esta confianza

recibo el honor mas alto,

las leyes y la costumbre

no me dexan disfrutarlo.

*Cat.* Es mi voluntad : se trata

de mi decoro agraviado,

en el decoro de un xefe;

y se trata de un vasallo

digno de ser inmortal

por sus hechos señalados:

objetos interesantes,

y para mí muy sagrados.

En este supuesto , quiero

que conozcas de los autos;

por mi decoro y el tuyo

debes admitir el cargo.

La materia es delicada.

y muy riguroso el fallo;

y solo debo fiarla

á un hombre justificado.

*Stoff.* Permitidme que os repita

que las leyes en tal caso...

*Cat.* Yo soy la Legisladora,

y como tal te lo mando.

*Stoff.* Parecé que Catalina

conmigo se ha disgustado;

mas no debía estrañar

que renunciase el encargo

siendo un hijo el ofendido:  
mas una vez que me ha honrado  
con su confianza, y de nuevo  
del precepto seré esclavo.  
Yo no sé por qué esta causa  
de recelos me ha llenado.

*Acampamento, con casa en el foro que  
sirve de principal, con puerta y reja  
practicables, con centinela. Aparece Pa-  
blo tiritando de frio con el sobretodo que  
tiró el Capitan paseándose y cogiendo  
las vueltas de la centinela para mirar  
por la reja.*

**Pab.** Aunque estoy muerto de frio  
no he de abandonar la reja.

**Cent.** Paisano,  
á aun lado.

**Pab.** Pero siquiera...

**Cent.** Ya le han dicho que se quite.

**Pab.** Ya me quito: el centinela  
es terrible: con cuidado  
voy á cogerle la vuelta.

**Cent.** Sino se quita, le embaso.

**Pab.** No hay mas que tener paciencia.  
Pobre Mateo! por bueno  
se encuentra como se encuentra.  
Si el Sargento me dexase:  
voy á pedirle licencia:

Señor Sargento, por Dios...

**Mek.** No puedo servirte, mientras  
á tomarle mi Mayor  
la declaracion no venga.

**Pab.** Mire vmd. que yo soy Pablo.

**Mek.** Qué tenemos que lo seas?

**Pab.** Como somos tan amigos,  
y le guardo unas monedas.

**Mek.** Pues traele bien de comer,  
que eso es lo que le interesa.

**Pab.** Si no se le puede hablar,  
dexádmle ver siquiera.

*Se asoma Mateo por la reja.*

**Mat.** Me parece que oigo á Pablo.

**Pab.** Mateo? Mateo?

**Cent.** A fuera.

**Pab.** Y le han quitado el vestido!

si este casacon quisiera?

**Mek.** No ha de querer?

**Pab.** Pues entonces  
deselo vmd. por la reja.

**Mek.** Antes de darselo, quite  
quanto hay en las faltriqueras.

**Pab.** Discurro que no las tiene.

**Mek.** Pues esto qué es?

**Pab.** venga, venga:  
solo hay un papel impreso.

**Mek.** Pues quitelo.

**Pab.** Tan siquiera  
estará el pobre abrigado.

**Mat.** Por mi maldita cabeza  
me veo donde me veo;  
mas como ha de ser, paciencia.

**Mek.** Mateo, retirete,  
no sea que aquí te vea  
el Mayor, y pegue conmigo.

**Mat.** A Dios, Pablo.

**Pab.** ¿No pudiera  
estar yo en en el calabozo?

**Mek.** Sin preceder la licencia  
de los xefes, no es posible.

**Pab.** ¡Qué religion tan estrecha  
tienen los pobres soldados!

**Mek.** Pero el General se acerca  
á formarse.

*Sale Stoffel y Fermer.*

**Stoff.** Quietos todos.

Conduzca usted á la pieza  
inmediata al delincuente;

despues vos en mi presencia  
la declaracion tomadle;

Catalina asi lo ordena,  
y se debe hacer asi.

**Ferm.** No comprendo sus ideas.

**Stoff.** Quiere de mi providad  
dar á todos una prueba.

*Entran dentro.*

**Pab.** Malo está el pobre Mateo!  
si yo salvarle pudiera!

por el zaguan de la guardia  
me parece que atraviesa:

á dónde le llevarán?  
tengo tantísima pena

por no poder darle auxilio:  
si con Mateo me viera,

sabria todo el suceso, y yo hablara con franqueza á la Emperatriz, que hablando se entiende la gente; es buena, generosa, y compasiva; pero ya cierran la puerta por donde ha entrado Mateo, y el Sargento sale fuera. Diga usted, Señor Sargento, ¿se sabe ya la sentencia que á Mateo le han de dar?

*Mek.* Si ahora la causa se empieza.

*Pab.* Qué os parece que le harán?

*Mek.* Nada, nada: una friolería.

*Pab.* Le tendrán seis dias preso?

*Mek.* O menos.

*Pab.* De esa manera, aunque yo me sepa helar, no me nuevo de la puerta.

*Mek.* No tengas por él cuidado, que pronto saldrá de penas.

*Pab.* Seis dias pronto se pasan.

*Mek.* Y tambien lo que le espera.

*Pab.* Qué le espera?

*Mek.* Seis balazos, que le lleven la cabeza.

*Pab.* A Mateo?

*Mek.* Sí, á Mateo.

*Pab.* Pero lo decis de veras? rascándose la cabeza?

Por vida de los demonios;

por la maldita licencia

le sucede este trabajo:

si Mateo me creyera:

si no se puede hacer bien.

*Mek.* De estos amigos se encuentran pocos.

*Sale Andres y Guillermina con una cestita.*

*And.* Vamos, Guillermina,

á ofrecer nuestra asistencia

y nuestros cortos haberes

á un bienhechor, que por nuestra

causa gime entre prisiones.

*Pab.* Como yo al Quinto cogiera...

*Guill.* ¿Se puede entregar al preso

este corto alivio?

*Mek.* Venga; que al instante que declare, y al calabozo se vuelva, se lo entregaré.

*Pab.* Mas no es éste? vos teneis la culpa de esta desgracia, vos sois la causa de su mal, vuestra licencia le va á llevar al suplicio.

*And.* Porque con la suerte fiera es delito la piedad.

*Guill.* Nunca es delito ejercerla.

*And.* ¿Qué he de decir al mirar humillada la inocencia y ensalzada la malicia!

*Pab.* Aquí no sirven las quejas: lo que sirve, es que cumplais con lo que el deber ordena.

*And.* Qué es lo que ordena el deber? si ordena que por él muera, gustoso daré mi vida; si es bastante recompensa la vida de un desdichado para pagar su fineza.

*Pab.* Mas ya sale el General. *Sale Stoffel y Fermier.*

*Stoff.* Es necesario dar cuenta á la Emperatriz de todo.

*Ferm.* Dice mucho su reserva; contestar no quiere á nada.

*Stoff.* Plegue al cielo que no sea contra un hijo poco cuerdo. *vanse.*

*Pab.* Ahora es tiempo de dar muestras de gratitud á un amigo; y si le estima de veras, pida al General por él ya que otra cosa no sea. Vamos, y echese á sus pies con la mayor diligencia: despache.

*Guill.* Siguelo, Andres, que mi amor aquí te espera.

*And.* Le sigo, porque su rostro desvaneció mis sospechas. *vase.*

*Sale Mek.* Tomad, que ya el pobre diablo almorzando adentro queda.

*Pab.* Solo?

*Mek.* Con los demas presos.

**Pab.** No escarmentará : si fuere menester traer mas vino digalo usted , que aunque sea media arroba , aquí está Pablo.

**Guill.** O si no , yo.

**Mek.** ¿ Qué nobleza de gente ! tienen bastante.

**Pab.** Decidme , cómo se encuentra?

**Mek.** Unas veces rie , otras se enfada , otras se lamenta ; y en fin , así pasa el rato.

**Pab.** Y del Quinto no se queja?

**Mek.** Ni le ha nombrado.

**Sale Ferm.** Un piquete al instanté se prevenga , que hay que conducir al reo.

**Guill.** Señor , y á dónde le llevan?

**Pab.** Han decretado su muerte?

**Ferm.** No puedo daros respuesta. *vase.*

**Pabl.** Retirarme determino , á fin de hacer la deshecha , porque así podré seguirle sin que impedirmelo puedan.

*Se retira.*

**Guill.** Ya se previene la guardia para llevarlo : sintiera que con la pena de verme se aumentase mas su pena. *vase.*

**Sale Mateo y Fermer con un piquete de granaderos.**

**Mat.** A dónde vamos ahora?

si es al Consejo de guerra , lo mas pronto es lo mejor ; esta maldita cabeza , y ser tan hombre de bien , los daños que me acarrea ; pero yo lo he de ser siempre , y lo que viniere venga.

**Pab.** Parece que no me han visto : yo le sigo con cautela , mas le valiera conmigo estar labrando mis tierras. *vase.*

**Gabinete de la Emperatriz.**

**Sale Stoff.** Aun lee las ordenanzas la Emperatriz , y se aumentan con el temor y la duda

de mi corazon las penas : del sigilo del soldado , yo no sé qué inferir deba , ni aun su patria decir quiso , diciendo que los reserva para la gran Catalina , que aunque puede ser cautela para implorar su piedad , al mirarse en su presencia tambien puede ser... Qué miro ! la Emperatriz aquí llega.

*Sale Catalina leyendo.*

**Cat.** « El soldado que maltratáre de obra á qualquiera Oficial del ejército , le insultáre ó amenazáre poniendo mano á qualquiera arma ofensiva , ( aun quando lo execute por haber sido castigado por dichos Oficiales ) tiene pena de la vida. »

Es terminante la ley ; aunque mi piedad le absuelva , le codpena mi justicia. Y el soldado?

**Stoff.** Aquí se acerca.

**Cat.** Haz que lleguen un bufete!

**Stoff.** Cada vez mi afan se aumenta.

**Cat.** La cautela del soldado necesita otra cautela.

*Sale Mateo y Fermer.*

**Mat.** Dónde , cielos , me conducen?

**Cat.** Ante mi persona regias.

**Mat.** No sois vos , mi Emperatriz , la madre de la clemencia?

**Cat.** Y tambien de la justicia.

**Mat.** Pues clemente y justiciera os necesito.

**Cat.** Está bien : tu declaracion empieza ; pero antes de preguntarte , que contemplaras quisiera quién eres tú , y quién soy yo ; á fin de que en las respuestas no abuses de mi bondad.

**Mat.** Yo tengo mala cabeza , es verdad , pero no miento.

**Cat.** Y por qué gastas reserva?

*Mat.*

Mat. Yo me tengo mis motivos.

Cat. Y ahora tambien?

Mat. Ahora cesen.

Cat. Pues que preste el juramento como la ordenanza expresa.

Ferm. Jurais á Dios, y ofreceis á Catatalina, suprema Emperatriz de la Rusia, decir la verdad?

Mat. Por fuerza.

Ferm. Cómo os llamais?

Mat. Mateo Kulmen: no haya miedo que yo mienta.

Ferm. Quál es vuestra pátria?

Mat. Todas.

Ferm. Por qué suponiais que erais de Precop?

Mat. Porque en Precop me crié.

Stoff. De mis sospechas ya se aclaran los indicios.

Ferm. Y vuestro Padre quién era?

Mat. Yo no lo sé.

Ferm. Quién ó cómo os crió?

Stoff. De su respuesta está mi atencion pendiente.

Mat. Miguel Kultenof.

Stoff. Oh pena sin igual, yo me declaro, pero contenerme es fuerza.

Ferm. Y por qué ese hombre no os dixo quienes vuestros padres eran?

Mat. El lo sabra: de ocho años quedé esclavo en una guerra de las muchas que hubo en Rusia de la bárbara fiera.

Stoff. La me rescató la clemencia de vuestra tia Isabel

no encontré siquiera señas del tal Miguel Kulmenof: viéndome de esta manera

senté plaza de soldado, y porque me recibieran supuse padres, y pátria.

Cat. Ya estás indultado de esa falta.

Mat. Y de la otra?

Cat. Prosigue.

Stoff. Ninguna duda me queda: á que mal tiempo te encuentro! contengamos la terneza.

Ferm. Por qué estais preso?

Mat. Estoy preso por hacer una obra buena.

Entre dos luces anoche iba á llevar la licencia

que la Emperatriz me dió, y al llegar á la arboleda

hallé un hombre que llevaba á una muger con violencia,

ésta pedia favor, yo se le doy á qualquiera:

reconvengo al temerario, saca la espada, y por fuerza

me tuve que defender; en esto la ronda llega,

me detienen, sacan luces, y me hallé con la sorpresa

de que era mi superior; pero no llevaba señas

de tal: iba disfrazado.

*A esta palabra, clava la vista la Emperatriz en Stoffel, el que inmediatamente se levanta todo trémulo.*

Stoff. Un hijo perder es fuerza.

Cat. Pero, y despues?

Mat. Despues sí.

Cat. Y el disfraz dónde se encuentra?

Mat. Lo ignoro.

Cat. Y esa muger qué clase de muger era?

Mat. Era la muger del quinto por quien pedí la licencia.

Cat. Y se llama?

Mat. Guillermina.

Cat. Ya es muy otra la materia; pero no puedo salvarle

como el disfraz no parezca: ¿por qué en decir eso mismo

gastabas tanta reserva?

Mat. Como el Capitan es hijo  
Con misterio y muy baxo.

del General:--  
*Cat.* La llaneza  
 de sus voces claramente  
 su sinceridad demuestra.  
*Mat.* Me habeis creído?  
*Cat.* Sí; en todo.  
*Ferm.* Ahora quereis que se os lea  
 la declaracion?  
*Mat.* Dexadlo;  
 nada que decir me queda.  
*Ferm.* La edad?  
*Mat.* Veinte y cinco años.  
*Ferm.* Firmad.  
*Mat.* Hago mala letra;  
 mejor manejo la espada  
 que la pluma.  
*Cat.* Tu carrera  
 es esa.  
*Mat.* Y en adelante  
 lo será?  
*Cat.* Yo lo quisiera.  
*Mat.* Si vos quereis, quien lo puede  
 estorvar.  
*Cat.* Mis Leyes mismas.  
*Mat.* Pero si iba disfrazado.  
 Con misterio.  
*Cat.* Mas justificarlo es fuerza.  
*Sale Stoff.* Ya mi hijo queda arrestado.  
*Cat.* Un breve instante te espera.  
*Mat.* Mi Emperatriz...  
*Cat.* Sigüeme. á Fermer.  
*Mat.* No puedo esperar clemencia?  
*Cat.* A Dios. vase con Fermer.  
*Mat.* Esto está muy malo,  
 la Emperatriz no contexta.  
*Stoff.* Solo me han dexado, Cielos!  
 no puede mas la terneza  
 paternal.  
*Mat.* Qué es lo que haceis?  
*Stoff.* Darte de mi afecto pruebas:  
 tu eres hijo mio.  
*Mat.* Yo!  
*Stoff.* Sí, tú: ¿conoces la letra  
 de Kultenof?  
*Mat.* Puede ser.  
*Stoff.* Pues pasa á mirar si es esta;  
 qué dice?  
*Mat.* Que me criaba

con la mas grande reserva  
 baxo el nombre de Mateo  
 Kulmen.  
*Stoff.* Si con estas señas  
 dudas...  
*Mat.* Yo, señor, no dudo;  
 mas como siempre mi estrella  
 me ha sido contraria en todo,  
 miro con indiferencia  
 una dicha que tan solo  
 sirve de aumentar mi pena.  
*Stoff.* Sin aquellos sentimientos  
 que inspira naturaleza  
 puedes ver á un triste padre?  
*Mat.* Quién dice que yo le vea  
 sin probar las amargas  
 que probais? si me sirviera  
 con la Emperatriz, entonces:  
 aunque no me sirva, es fuerza  
 que yo me dexé arrastrar  
 de aquella emocion interna,  
 que desde el alma á los ojos  
 hace asomar la terneza.  
 Padre, Padre!  
*Stoff.* Ay hijo mio!  
*Mat.* Quan infeliz es mi estrella!  
*Stoff.* Y la mia, hijo querido?  
 En esta fatal contienda  
 de dos hijos que idolatro,  
 es preciso que uno pierda.  
*Mat.* Sera á mí?  
*Sale Ferm.* La Emperatriz  
 para premiar la grandeza  
 de animo que demostrais,  
 la Cruz que llevaba puesta  
 de la orden de San Andrés  
 por mí os envia.  
*Stoff.* La pena  
 no me dexa recibirla  
 con el placer que quisiera.  
*Ferm.* Tambien me manda decirnos,  
 que con la mayor presteza  
 pongais la causa en estado  
 de juzgarse; que desea,  
 antes de embarcar las tropas,  
 verificar la sentencia;  
 y que en el acampamento  
 con las resultas, espera.

*Stoff.*

*Stoff.* A todos los sacrificios  
se halla pronta mi obediencia.

*Mat.* Yo hijo del General!

*Stoff.* Disimula, y nadie entienda  
lo que te he manifestado.

*Mat.* Pues callaré.

*Stoff.* Fortaleza  
cielos, porque á tantos golpes  
me falta la resistencia.

*Acampamento con una tienda Real á un  
lado, varias pipas de vino repartidas  
por él, vasos y botellas de vino encima  
de aquellas. Aparecen varios soldados,  
y vivanderas cantando y baylando: la  
division de cazadores estará en el fo-  
ro llena de la mayor tristeza, y entre  
ellos Guillermina y Andres.*

### CORO.

El aplauso y la alegría  
se convina en este dia  
en obsequio de la madre  
de la mas feliz nacion;  
excitando nuestros vivas  
el placer del corazon.

*Guill.* Qué te dixo el General?

*Stoff.* Tan abismado se encuentra  
en sus mismos sentimientos  
que ni me ha dado respuesta.

*Guill.* No importa: la Emperatriz  
oye á todos, y consuela,  
sino con la gracia, al menos  
con su real benevolencia.

*And.* Yo para verla y hablarla  
no he de omitir diligencia.

*Guill.* Y sino viniese?

*And.* Entonces  
iré á esperarla á las puertas  
del Palacio: No habrá cosa  
que mi gratitud no emprenda  
á favor de un generoso  
protector; y si la ofrenda  
de mi vida satisface  
el rigor de la sentencia

que le prepara el destino,  
por la suya iré á ofrecerla  
á los pies de Catalina;  
y si acaso no la acepta  
de la gratitud al templo  
iré gustoso á ofrecerla,  
por morir de agradecido  
quando otra cosa no sea.

*Guill.* El que es honrado y virtuoso  
no cumple de otra manera.

*Sale Ferm.* Esta ha de ser: Guillermina  
que vengais conmigo es fuerza.

*Guill.* Quién lo manda?

*Ferm.* Catalina.

*And.* Si la Emperatriz lo ordena,  
obedece.

*Guil.* Vamos hijo.

*And.* Vete sola.

*Ferm.* Nada temas;  
es á fin de que declares.

*And.* Hazle quanto favor puedas  
al soldado.

*Guill.* Me parece  
que es inutil la advertencia.

*And.* Un amoroso extravío  
qué de males acarrea!

*Vivand.* La Emperatriz.

*And.* Quiera el cielo  
que á mis ruegos condescienda.

*Sale Catalina, el Comisario, Damas  
y Ribas.*

*Cat.* Proseguid en vuestros vivas  
y festivas cantinelas.

He mandado agasajaros  
para daros una prueba  
del aprecio que me deben  
los que en servirme se emplean.

Mas qué es esto! quando todos  
de regocijo dan muestras,  
con desprecio de las gracias

que mi bondad les dispensa,  
han de estar mis Granaderos  
llenos de amarga tristeza!

Anda á saber el motivo;  
pero sin que ellos comprendan

que

que yo soy quien lo pregunto.  
*Rib.* Ya os sirvo.

*Cat.* Por mi grandeza  
 conviene sobre este asunto  
 demostrar indiferencia.  
 Mandé daros un indicio  
 de mi real benevolencia  
 á fin de que en los combates  
 conserveis siempre la idea  
 de que vuestro invicto brazo  
 por Catalina pelea.

*Sold.* Todos queremos la gloria  
 de morir en su defensa.

*Cat.* Con tan valientes guerreros  
 ya no extraño que me teman;  
 pero el Rey hace al soldado,  
 y el soldado al Rey.

*And.* Contenta  
 con los vivas de sus tropas  
 me escuchará placentera.

Yo llego : ven , hijo mio :  
 Señora , á las plantas vuestras  
 se postran dos infelices.

*Cat.* Basta para que os atienda:  
 qué es lo que quieres?

*And.* Piedad

*Cat.* Siempre á usarla soy propensa.

*And.* Yo debo á Mateo Kulmen  
 mi libertad , y quisiera  
 satisfacer su delito

si las leyes le condenan.

*Cat.* Tú serás sin duda el quinto  
 por quien pidió la licencia?

*And.* Sí Señora.

*Cat.* Me complace  
 tan honrosa competencia,  
 y siento que la justicia  
 no me permita atenderla.

*And.* No sirve mi vida?

*Cat.* No,  
 porque no eres dueño de ella.

*And.* Mas soy dueño de mí mismo,  
 lo soy de un hijo , y quisieran  
 redimir su libertad  
 esclavizando la nuestra.  
 Yo ofrezco toda mi vida  
 servir en vuestras banderas

sin premio ni ascenso alguno;  
 ofrezco que quando pueda  
 manejar mi hijo las armas,  
 se aliste tambien en ellas  
 por el mismo tiempo , á fin  
 de que toda Europa vea,  
 que si hay pechos generosos  
 que la humanidad profesan,  
 hay pechos agradecidos  
 que saben reconocerla.

*Cat.* A no ser que la justicia  
 pone freno á la clemencia  
 os concediera la gracia  
 sin admitir vuestra oferta,  
 porque si sois generosos,  
 yo soy Catalina.

*Andres dice al niño.*

*And.* Llega,  
 acercate , llora , gime.

*Cat.* Me enternece su inocencia:  
 no puedo hacer por tí nada,  
 criatura , aunque quisiera.

*And.* Pues vamos donde nos mate  
 la gratitud ó la pena.

*Cat.* Reprimir no puedo el llanto  
 á pesar de mi entereza.

Ribas , qué has averiguado?

*Rib.* Nada , porque no contextan  
 sino con tristes suspiros,  
 ó con lamentables quejas.

*Cat.* El destino del soldado  
 origina su tristeza.

Está bien : mientras que Stoffel  
 cumple con lo que le ordena

su deber , tú con el tuyo  
 vé á cumplir ; no te detengas

Ribas : y despues que muestren  
 su pericia en mi presencia

los cuerpos que he señalado,  
 repartiré por mí mesma  
 los premios con que distingon

a quien me sirve en la guerra.

*Rib.* No tiene voluntad propia  
 el que serviros desea.

Salen Stoffel y Fermer, éste con unos papeles en la mano.

Cat. Pero Stoffel.  
Stoff. Gran Señora, ya quedan las diligencias que faltaban practicadas.

Cat. Las declaraciones vengan.  
Stoff. Qué probar mi rectitud de esta manera pretenda!

Cat. Del Capitan el insulto aquí la muger confiesa; pero en quanto al disfraz duda, pasaremos á ver ésta. Lo que dice el Capitan tampoco nada comprueba; por contener dos sentidos forma el Consejo de guerra; pero antes será mejor que un careo le preceda; la causa es bastante grave, intrincada la materia, y sin un prolixo exámen peligrosa la sentencia.

Stoff. Para tan cruel contraste me falta la resistencia.

Vase con Fermer.

Cat. El suceso del soldado quantos cuidados me cuesta! Pero mis valientes tropas con Ribas aquí se acercan.

Salen las tropas mandadas por Ribas: en medio de las divisiones traerán cañones de campaña.

Rib. Ya, Señora, sé la causa que ocasiona la tristeza de una parte de las tropas.

Cat. Será la suerte funesta del soldado?

Rib. Sí Señora, y á este fin piden licencia para hablaros.

Cat. A su tiempo: á mandarlas luego empieza.

La Emperatriz se sienta á un lado, Ribas manda la formacion de abrir claros por retaguardia. Acabada, la Emperatriz hace señas de que basta: se levanta, y Ribas le presenta en una bandeja los despachos, y los reparte mientras toca la música.

Cat. La disciplina y el orden que en todos vosotros reyna, confieso que me ha dexado sumamente satisfecha, de modo que á concederles qualquier gracia estoy dispuesta siempre que con la justicia ésta compatible sea.

Hazlo presente á mis tropas.  
Rib. El soldado que tuviere que pedir dará tres pasos al frente.

A la voz de Ribas dan tres pasos todos los cazadores.

Cat. Hijos, qué desean? qué pretenden?

Sold. Imploramos, Señora, vuestra clemencia á favor de un camarada.

Cat. De usarla siempre que pueda empeño mi real palabra. No puedo hacer mas.

Sold. Paciencia.

Cat. Retira luego las tropas.

Rib. Catalina está suspensa.

Ribas manda retirar las tropas.

Cat. Oh, qué cargos tan pesados son los que tiene el que reyna!

Interior de la gran guardia. Sale Stoffel, Fermer con los autos y detrás Meknof.

Stoff. Haced conducir al reo, y el Capitan comparezca

como debe presentarse  
en el Consejo de guerra.

Mek. Está bien.

Stoff. Cruel exâmen!  
de honor, dolor y terneza.

Mi dignidad y mis hijos  
qué de cuidados me cuestan!  
pero sofoque el honor  
la voz de naturaleza.

Ferm. Me parece que desmaya  
del General la entereza.

*Sale Meknof y Fermer.*

Mek. Aquí está el reo.

Mat. De nuevo  
me romperán la cabeza  
con cargos y con preguntas:  
lo que haya de ser que sea.

Stoff. Solo de escuchar su voz  
el corazon se me quiebra.  
Que entre el Capitan ahora.

*Sale el Capitan con espada y sombrero.*

Cap. Quanto el corazon temia  
esta fatal diligencia!

Stoff. Donde volveré los ojos,  
ay de mí! que yo no vea  
una mitad de mi vida!  
mas disimular es fuerza,  
y sofocar el dolor:

tales circunstancias median  
en el delito de Kulmen,  
que la Emperatriz ordena  
executar un careo  
con el Capitan: en esta  
inteligencia haced vuestro  
deber conforme os parezca.

Mat. Y ahora Mateo qué harás?  
Muy apurado te encuentras.

Ferm. Señor Kulmen?

Mat. Qué mandais?

Ferm. Conoceis:-

Mat. Con las arengas  
ya vuelven.

Ferm. Al Capitan

que se halla en vuestra presencia?

Mat. Sí señor.

Ferm. Quién es?

Mat. Stoffel.

Ferm. Pues por qué armasteis la diestra  
conociéndole contra él?

Qué es lo que dais por respuesta?

Mat. Yo no sé.

Stoff. Con sus miradas  
el corazon se me quiebra.

Ferm. No habeis dicho que lo hicisteis  
de una muger en defensa?

Mat. De modo que... qué diria  
que á mi hermano no perdiera!

por mas que miro á mi padre,  
mi padre no me contexta.

Ferm. No entiendo vuestro silencio.

Mat. Ni yo me entiendo.

Ferm. Sintiera  
que agravase mas la causa,  
vuestra malicia ó cautela.

Mat. No es malicia.

Ferm. Pues qué es?

Mat. Lo que  
el diablo quiere que sea.

Ferm. Señor Capitan, es cierto  
que armó contra vos la diestra  
por defender una aldeana?

Cap. No lo niego.

Ferm. Señor Kulmen  
ya veis como lo confiesa!

Mat. Cómo ha de ser.

Ferm. No dixisteis  
que no sabiais quien era,  
porque un disfraz ocultaba  
del fuero la preheminiencia?  
callais tambien?

Mat. Sí señor.

Stoff. Por qué causa no contexta?

Mat. Porque perdia á mi hermano.

*Aparte á Stoffel.*

Stoff. Quanto envidio su grandeza!

Ferm. Y vos á esto qué decís?

Cap. Otra vez dí por respuesta  
que llevaba el uniforme.

*Ferm.*

**Ferm.** Advertid que de esta prueba depende vuestro destino.

**Mat.** Pues por mí mas que dependa, yo no quiero hacerle daño.

**Ferm.** Teneis en vuestra defensa que exponer alguna cosa?

**Mat.** Nada que decir me queda.

**Ferm.** Y vos?

**Cap.** Tampoco.

**Ferm.** Que nombres padrino es fuerza.

**Mat.** Señor Mayor por nombrado.

**Ferm.** Y á quién nombrais?

**Mat.** A qualquiera.

**Ferm.** Es fuerza que lo digais.

**Mat.** Ya que ha de ser, que lo sea el Teniente Keit, que ha sido mi camarada en la guerra.

**Ferm.** Ahora se le llamará.

**Stoff.** Poned vos por diligencia las resultas del careo, y despues... terrible pena! cumplid con vuestro deber.

**Ferm.** Retirad al reo.

**Mat.** En esta situacion, qué harás Mateo? callar y tener paciencia. *vase.*

**Ferm.** Voy á poner por escrito las últimas diligencias. *vase.*

**Stoff.** Ya se fueron: hijo ingrato, no te llena de vergüenza, de dolor y confusion de tu hermano la grandeza?

**Cap.** De mi hermano?

**Stoff.** De tu hermano.

**Cap.** No entiendo vuestras ideas.

**Stoff.** Ese infeliz que á la muerte tus estravios condenan, es aquel hijo, aquel fruto que una tirana violencia, hizo ocultar, juntamente con el nudo que me estrecha con tu tierna madre. El hijo que la bárbara fiera del Tártaro me robó, y que tanto la ternza paternal lloró perdido. El á proceder te enseña

criado en la obscuridad.

¿No has visto con la reserva que ha caminado, en lo mismo que le sirve de defensa?

no has visto... Pero el Mayor! retirate, y considera

que condenando á tu hermano, á un triste padre condenas.

**Cap.** Por la sangre y el honor yo enmendaré mi flaqueza. *vase.*

*Sale Stoffel y Ferm.*

**Stoff.** Qué es esto?

**Ferm.** La acusacion fiscal.

**Stoff.** Qué pedis en ella?

**Ferm.** Lo que me manda mi empleo, aunque el corazon lo sienta.

Vistas y leidas las informaciones, cargos y confirmaciones hechas contra Mateo Kulmen, acusado de haber hecho armas contra el Capitan Stoffel, hallándose suficientemente convencido, concluyo por la Emperatriz que sea condenado á muerte, dexando al arbitrio del General el castigo que ha de imponérsele al Capitan por el atentado del rapto.

Qué teneis, señor Stoffel?

**Stoff.** Nada: recobrarne es fuerza; y ahora qué es lo que pedis?

**Ferm.** Que me firmeis la licencia para pasar á formar luego el consejo de guerra.

**Stoff.** Está bien: dadme una pluma; pero ay que la mano tiembla, y el corazon se estremece. En vano mi fortaleza

llama al honor: mas ya vino; aquí teneis la licencia. *vase.*

**Ferm.** Mas que el Capitan parece que el soldado le interesa.

*Vase.*

*Selva. Sale Catalina y Ribas.*

*Rib.* Dónde irá la Emperatriz tan impaciente y suspensa?

*Cat.* Solo faltando á las leyes puedo usar de mi clemencia, que si la piedad lo abona, la justicia lo reprueba.

Luego dicen que los Reyes son árbitros... Haz que venga el Sargento, á cuyo cargo está el reo: si la idea por mi desgracia la frustra la falta de inteligencia, á mi amoroso desvelo ningun arbitrio le queda.

*Sale Meknof y Ribas.*

*Mek.* Qué mandáis?

*Cat.* Escucha aparte.

*Rib.* Siempre mis dudas se aumentan.

*Cat.* El reo que está á tu cargo es de grande consecuencia: ya lo sabrás?

*Mek.* Sí señora.

*Cat.* De ese modo, que yo venga á encargarte su custodia, no te causará extrañeza?

*Mek.* Tampoco.

*Cat.* En este supuesto, si acaso por negligencia, ó malicia, hiciese fuga, te advierto que mi severa justicia, por ocho dias te condena á un arresto te condena. El reo se halla á su cargo, y es de muerte la sentencia.

*Mek.* Mi vigilancia es notoria.

*Cat.* Pues anda á cumplir con ella, y medita mi castigo.

Quiera el cielo que me entienda; vamos: pero un labrador todo trémulo se acerca.

*Sale Pablo.*

Parece que quiere hablarme; por qué motivo no llegas? El está todo cortado: habla.

*Pab.* En esta faltriguera le metí: piedad, señora.

*Cat.* Pero qué es lo que me entregas?

*Pab.* Un memorial.

*Cat.* Te equivocas, que es una patente.

*Pab.* Venga.

*Cat.* No puede ser que este indicio... Cómo en tu poder se encuentra este papel?

*Pab.* Si no es ese, que es este otro ¡qué yo sea siempre tan torpe, y tan rudo!

*Cat.* Está bien; sigue mis huellas. Ya un rayo de luz el cielo me envia en tantas tinieblas.

*Pab.* Ya el asunto está compuesto quando escucharme desea.

*Galeria:* atraviesan varias tropas por el foro. Aparecen los vocales del consejo, compuesto de Capitanes, Fermer y el Auditor. El presidente se sienta en medio. Fermer á la derecha, y el Auditor á la izquierda: el primero pone la espada sobre la caja: el Auditor la cruza con su baston: á la voz del Presidente se quitan todas las armas.

*Stoff.* Todos quítense las armas: qué de temores me cercan! Una vez que combocadó se halla el Consejo de guerra, es justo que yo le entere de las causas que me fuerzan á juntarle. La milicia sin una ciega obediencia no es posible que subsista; y así las leyes condenan severamente las faltas que su respeto atropellan. Mateo Kulinen, ay hijo, qué de pesares me cuestras!

de esta falta está convíctico;  
para estorvar la violencia  
del rapto que meditaba  
de una labradora honesta,  
con arrojo un Capitan,  
que tambien preso se encuentra  
hizo armas contra él,  
y aunque disculparse intenta  
prestando varias causas  
ninguna de ellas comprueba.

En fin, para ser juzgado  
por las leyes de la guerra  
el reo y el Capitan  
mandaré que comparezcan.  
Pasad á leer la causa;  
cielos! dadme fortaleza.

*Ferm.* A las siete de la noche  
del dia seis...

*Stoff.* Mas quién llega?

*Rib.* Nuestra augusta Emperatriz.

*Sale Cat.* De sí misma mensagera:

es mi gusto que el Consejo  
al instante se disuelva;  
lo exige así la justicia,  
y lo manda mi clemencia;  
tú conduce al Capitan,  
y tú al reo: la sentencia  
os vá á sorprender á todos;  
pero en ella se comprueba  
que el poder de los Poderes  
sobre el de los Reyes vela.

*Rib.* Vamos, Capitan.

*Ferm.* Venid.

*Ribas saca á Mateo de Capitan, y Fer-  
mer al Capitan sin sombrero, espada  
ni charreteras.*

*Stoff.* Cielos, qué mudanza es esta!

*Cap.* Oh que escena tan terrible  
de confusion y vergüenza!

*Mat.* A ver si es bueno hacer bien!

*Cat.* Qué sorprendidos se encuentran!

pero pronto los motivos  
les diré de esta sorpresa.

Acercate tú: conoces  
este traje? aunque quisieras

negármelo, esta patente  
claramente manifiesta  
que es tuyo.

*Cap.* Señora, yo...

*Cat.* Un acaso, descubierta  
dexó esta trama: el soldado  
armó contra tí la diestra,  
estando tú disfrazado,  
y la ley no le condena.

*Pab.* Yo hallé el disfraz en el bosque;  
yo te le dí por la rexa,  
y lo he gobernado todo  
con mi maldita rudeza.

*Cat.* Te has quedado confundido!  
A esa aldeana remedía  
con algun don generoso,  
y tus delirios enmienda.

*Cap.* Yo lo juro á vuestros pies.

*Mat.* Yo tambien.

*Cat.* De qué manera?

*Mat.* Haciéndole con mi exemplo  
que de otro modo proceda:  
vuelve hermano sobre tí.

*Cat.* Cómo hermano?

*Stoff.* Entre las penas  
que á mi pecho han afligido  
en esta causa funesta,  
he tenido la alegría  
de encontrar aquella prenda  
que tanto lloré perdida.

*Cat.* Siento mucho tu reserva.

*Stoff.* De mi justificacion  
quise daros una prueba.

*Cat.* Con ella la voluntad  
de tu Emperatriz grangeas.

*Mat.* Yo tenia que deciros.

*Cat.* Que los honores le vuelvan  
á tu hermano? ya los goza,  
pero es en la inteligencia  
de que sufrirá un destierro  
en Ropchen: de una Princesa,  
toda amor para el vasallo,  
quereis mas?

*Mat.* La Providencia  
os colme de bendiciones:  
bendiga vuestras empresas,  
y haga eterno vuestro nombre:

marchemos luego á la guerra  
 á morir por Catalina.  
**Pab.** Yo voy tambien?  
**Mat.** De por fuerza.  
**Cap.** Estos virtuosos consortes  
 desde hoy corren de mi cuenta.  
**And.** Esto comprueba que el noble  
 con gusto abraza la enmienda.  
**Cat.** Hijos mios, á embarcarse:  
 y en esta gloriosa empresa,

bendiga el cielo mis armas.  
**Guill** Si hará porque se lo ruegan  
 la gratitud y el amor.  
**Cat.** A las naves.  
**Stoff.** Pero sea  
 diciendo con alborozo,  
 para ensalzar su grandeza.  
**Todos.** Viva, viva Catalina,  
 viva de Analt la Princesa.

# F I N.

DONDE ÉSTA SE HALLARÁN LAS PIEZAS  
siguientes.

- Las Víctimas del Amor.  
 Federico II. *Tres partes.*  
 Las tres partes de Carlos XII.  
 La Jacoba.  
 El Pueblo feliz.  
 La hidalguía de una Inglesa.  
 La Cecilia, *primera y segunda parte.*  
 El Triunfo de Tomiris.  
 Gustavo Adolfo, Rey de Suecia.  
 La Industriosa Madrileña.  
 El Calderero de San German.  
 Carlos V. sobre Dura.  
 De dos enemigos hace el amor dos amigos.  
 El premio de la Humanidad.  
 El Hombre convencido á la razon.  
 Hernan Cortés en Tabasco.  
 La toma de Milán.  
 La Justina.  
 Acaso, astucia y valor.  
 Aragon restaurado.  
 La Camila.  
 La virtud premiada.  
 El Severo Dictador.  
 La fiel Pastorcita y Tirano del Castillo.  
 Troya abrasada.  
 El Toledano Moysés.  
 El Amor perseguido.  
 El natural Vizcayno.  
 Caprichos de amor y zelos.  
 El mas Heroyco Español.  
 Luis XIV, el Grande.  
 Jerusalem conquistada.  
 Defensa de Barcelona.  
 El Alba y el Sol.  
 La desgraciada hermosura: *Tragedia.*  
 De un acaso nacen muchos.  
 El Abuelo y la Nieta.  
 El Tirano de Lombardia.  
 Cómo ha de ser la amistad.  
 Munuza: *Tragedia.*  
 El Buen Hijo.  
 Siempre triunfa la inocencia.  
 Alexandro en Scútaro.  
 Christobal Colon.
- La Judit Castellana.  
 La razon todo lo vence.  
 El Buen Labrador.  
 El Fenix de los criados.  
 El Inocente usurpador.  
 Doña María Pacheco: *Tragedia.*  
 Buen amante y buen amigo.  
 Acmet el Magnánimo.  
 El Zeloso Don Lesmes.  
 La Esclava del Negro Ponto.  
 Olimpia y Nicandro.  
 El Embustero engañado.  
 El Naufragio feliz.  
 La Buena Criada.  
 Doña Berenguela.  
 Para averiguar verdades, el tiempo el mejor testigo.  
 Hino y Temisto.  
 La Constancia Española.  
 María Teresa de Austria en Landaw.  
 Soliman Segundo.  
 La Escocesa en Lambrun.  
 Perico el de los Palotes.  
 Medea Cruel.  
 Tener zelos de sí mismo.  
 El Bueno y el Mal Amigo.  
 El Tirano de Ormuz.  
 El Casado avergonzado.  
 A España dieron blason las Asturias y Leon, ó Triunfos de Don Pelayo.  
 Dido abandonada.  
 El Pigmaleon: *Tragedia.*  
 La Moscovita sensible.  
 La Isabela.  
 Los Esclavos felices.  
 Los Hijos de Nadasti.  
 La Nina: *Opera joco-seria.*  
 El Montañés sabe bien donde el zapato le aprieta. *De Figuron.*  
 El Hombre Singular, ó primera Isabel de Rusia.  
 La Faustina.  
 El Misantropo.  
 La Fama, es la mejor Dama.  
 Pedro el Grande, Czar de Moscovia.

Entre el honor, y el amor el honor es lo primero. *De Figuron.*  
El Matrimonio Secreto.  
El Asturiano en Madrid, y Observador instruido. *De Figuron.*  
La muger mas vengativa por unos injustos zelos.  
El Preso por Amor, ó el Real Encuentro.  
El Dichoso arrepentimiento.  
El Hombre agradecido.  
El Sitio de Toro.  
Los Falsos Hombres de Bien.  
A Padre malo, buen Hijo.  
Los dos Amigos.  
El Vinatero de Madrid.  
La Muerte de Hector.  
Los Esposos reunidos.  
El Héroe de la China.  
El Ayo de su hijo.  
El Sitio de Calés.

*Comedias en un acto á real.*

El Feliz encuentro.  
La Buena Madrastra.  
El Atolondrado.  
El Joven Pedro de Guzman.  
Marco Antonio y Cleopatra.  
El Idomenéo: *Soliloquio.*  
El Matrimonio, por razon de estado.  
Doña Ines de Castro: *Diálogo.*  
El Poeta escribiendo.  
Ariadna abandonada.  
El Triunfo del amor.  
La Toma de Breslau.  
Anfriso y Belarda, ó el Amor sencillo.  
La Atenea.  
El Esplin.  
El Telemaco.  
El Mayor Rivar de Roma.  
La Andrómaca: *para quatro personas.*

El Avaro: *Drama jocoso.*  
Los Amores del Conde de Cominges.  
El Perfecto Amigo.  
El Amante generoso.  
El Amor dichoso.  
La Holandesa.  
Christina de Suecia.  
La fingida enferma por amor. *Opera.*  
Catalina Segunda Emperatriz de Rusia.  
Ino y Neifile.  
El Adriano en Siria.  
El Mayordomo Feliz.  
Palmis y Oronte.  
Triunfos de Lealtad y Amor. *La Cleonice.*  
La Escuela de los zelosos.  
La Cifra: *Opera jocosa.*  
Natalia y Carolina.  
La Cecilia, *Drama en dos actos.*  
La Dama Sutil.

Bellorofonte en Licia.  
Hércules y Deyanira.  
Semiramis.  
Euridice y Orfeo.  
Siquis y Cupido.  
El Ardid Militar.  
Los Amantes de Teruel: *para tres personas.*  
La buena Esposa.  
La noche de Troya.  
Armida y Reynaldo, *primera y segunda parte.*  
El Dia de Campo.  
La Dicha viene, quando no se aguarda.  
Séneca y Paulina.  
Idomenéo: *drama trágico.*  
Las Pelucas de las Damas, *Saynete.*